

Para normal

C1

SPANISH NOVELS
FOR ADVANCED LEARNERS



PACO ARDIT

Spanish Novels

Paranormal

*(Spanish Novels for
Advanced Learners - C1)*

PACO ARDIT

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE
Get the full books at www.spanishnovels.net

Capítulo 1

Robbie recuerda perfectamente cómo llegó al mundo paranormal. Fue apenas unos minutos después del accidente en moto. Como todas las noches, ese día también iba conduciendo a más de 250km/h. No tenía que llegar a ningún lado en particular, pero tenía prisa. El camión que se cruzó en su camino iba casi tan rápido como él. No tuvo ni siquiera un segundo para reaccionar. Fue instantáneo: después del choque salió disparado de su moto, volando por el aire hacia el costado de la carretera. Lo que sigue es muy vago, nebuloso, como si lo hubiera soñado. No sabe exactamente cómo sucedió, pero recuerda muy bien la imagen. Estaba viendo su propio cuerpo desde afuera. Como si su alma o su espíritu se hubiera desprendido del cuerpo. Sabía que algunas personas hablaban de viajes astrales y de distintos planos de existencia. Lo había leído en libros y en varios sitios de Internet. Aunque le encantaba leer y aprender sobre esas cosas, era sumamente escéptico. Decía: “Hasta que no me suceda a mí no lo voy a creer”. Ahora le estaba sucediendo. Y era mucho más extraño de lo que jamás hubiera imaginado.

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

No pasaron más que unos pocos minutos hasta que se dio cuenta de lo que había sucedido. Después de ver su propio cuerpo en el suelo, totalmente destruido, le resultó demasiado obvio. Estaba muerto. El conductor del camión se acercó para asegurarse de que efectivamente estaba muerto. Robbie -en forma de espíritu- le hablaba a los gritos, pero el hombre parecía no escucharlo. Le gritaba que llame a una ambulancia, que haga algo para intentar salvarlo. Pero el conductor no hizo absolutamente nada. Robbie podía ver que estaba terriblemente asustado por lo que acababa de pasar; tenía el terror pintado en su rostro. Tal vez fue por eso que el hombre se dio vuelta y regresó corriendo a su camión para huir. Robbie pensó en seguir al conductor e intentar hacerlo regresar. En el fondo, tenía la esperanza de que su cuerpo ensangrentado aún tuviera vida. Aunque no sabía cómo haría para llamar su atención. Todo parecía indicar que el chofer no lo podía ver ni escuchar. Era como si, de repente, estuviera viviendo en un mundo paralelo. En un mundo paranormal.

Ya no le quedaban dudas. Estaba muerto. Ahora sí que estaba seguro. No tenía sentido quedarse cerca de su

cuerpo físico, al lado de la carretera. Lo único que podía hacer en este momento era aceptar la realidad: su cuerpo estaba muerto y su alma, espíritu -o como sea que se llame-, seguía con vida. Entonces, el alma o espíritu sí existía. Si no, no se podía explicar qué era lo que le estaba pasando en este momento. Si existían los espíritus eso quería decir que también debía existir la vida después de la muerte, y tal vez otros fenómenos paranormales. Porque esto era algo paranormal. No había otra forma de definirlo.

Lo mejor de la existencia en forma de espíritu era que podía volar. Podía desplazarse con libertad por el aire, a toda velocidad. Esto sí que era algo totalmente nuevo. Ni siquiera con su moto había viajado a tanta velocidad. Para su sorpresa, volar era mucho más fácil de lo que hubiera creído. No tenía más que “pensar” en volar cuando su cuerpo astral ya empezaba a elevarse en el aire. Después de recorrer unos cuantos kilómetros vio a la distancia lo que más se temía: otros espíritus, o “cuerpos astrales”. Era un grupo de casi diez espíritus que avanzaban a toda velocidad en su dirección. Quiso escapar, pero no había caso. Lo habían rodeado en todas las direcciones. Por un momento temió por su vida, pero enseguida se acordó de

que ya estaba muerto. El primero en hablar fue el que parecía el líder del grupo:

-Robbie. Te estábamos buscando -le dijo uno de los espíritus, con voz grave.

ξ ~ ~ ~ ζ

“Robbie. Te estábamos buscando”, repitió Karen en voz alta, leyendo de la pantalla de su computadora. Esa era la última oración que iba a escribir por hoy. Recién eran las 12.30pm, pero ya estaba totalmente agotada. Había pasado toda la mañana frente a la pantalla de su Macbook, escribiendo oración tras oración. Estaba muy satisfecha: la redacción de “Paranormal” -su última novela- avanzaba muy bien. Una vez más, volvía a escribir una historia sobre fenómenos paranormales y cosas fuera de lo común. No podía evitarlo: desde pequeña tenía una obsesión con esos temas.

Aunque los personajes de las novelas de Karen eran hombres y mujeres muy extraños, ella era la chica

más normal del mundo. De hecho, a veces pensaba que era demasiado normal. Y eso no le gustaba en lo más mínimo. Todos los días sentía que su vida no podía ser más normal ni más aburrida. Envidiaba profundamente a los personajes de sus historias. Ellos sí que tenían vidas interesantes. Hablaban con espíritus, leían mentes, predecían el futuro. Eso sí que era algo fuera de lo común. Pero, lamentablemente, ella no tenía ninguna de esas capacidades. El único talento que tenía fuera de lo común era, en todo caso, el de escribir novelas sobre fenómenos paranormales. Sobre cosas interesantes que les sucedían a otros, pero nunca a ella. De todos modos, Karen ama escribir. Es una de las pocas cosas de las que se siente orgullosa.

Más de una vez hizo el intento de aprender a desarrollar alguna de las habilidades que tienen sus personajes. Tiene decenas de libros para desarrollar poderes sobrenaturales, cientos de sitios web almacenados. Conoce perfectamente la teoría y sabe bien cómo funcionan casi todas las habilidades paranormales. Pero solo en la teoría. Por alguna

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

razón, jamás pudo desarrollar estos poderes en la práctica. Y ¿de qué le sirve conocer la teoría si no tiene acceso a la práctica? Todos los días se pregunta lo mismo, y todos los días se promete dejar de comprar libros sobre fenómenos paranormales. Pero no puede hacerlo. Es más fuerte que ella. Tiene la esperanza de que, si sigue leyendo, tarde o temprano algo empezará a sucederle. Algo raro, algún fenómeno paranormal. Aunque sea algo pequeño. Algo.

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

Capítulo 2

A Karen le encantan las rutinas. Todos los días se levanta a las 6.30am, se da un baño y se sienta a escribir hasta el mediodía (haciendo una pausa solo para desayunar). Esa es la rutina diaria que sigue durante todo el año, incluyendo fines de semana y feriados. El único momento en que flexibiliza ligeramente su agenda es cuando se va de vacaciones. En esas dos o tres semanas de descanso no escribe absolutamente nada. Eso sí, aprovecha para leer todos los libros que no lee durante el resto del año. Su destino de viajes preferido es cualquiera que tenga montañas y -en lo posible- algo de nieve. Necesita que sea diferente del clima veraniego de Miami, ciudad en la que vive desde hace más de 10 años.

La mañana es su momento del día preferido. Antes del mediodía no hace más que escribir y escribir. Durante las horas de la mañana, nadie espera de ella más que eso. La gente que la conoce sabe que a esas

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

horas no responde emails, ni mensajes de texto, ni llamados. Las mañanas de Karen son solitarias, y le encanta que sean así. Al mediodía a veces almuerza con alguna amiga o va a comer a un restaurant cerca de su casa. Socializa lo mínimo indispensable para regresar a su computadora por la tarde y seguir escribiendo un par de horas más. Para publicar sus libros necesita adoptar una rutina súper rígida. Durante años probó todo tipo de rutinas, más o menos flexibles. Con el tiempo llegó a la conclusión de que necesita una para ordenar su vida. Sin rutinas su vida se vuelve un caos. De todos modos, su rutina diaria llega hasta las 4 o 5pm. Después de esa hora tiene total libertad para hacer lo que tenga ganas.

Por lo general, a la tarde sigue leyendo o buscando información en su computadora. Tiene una compulsión a buscar información, y lo sabe perfectamente. Incluso antes de empezar a investigar sobre algún tema, ya sabe que pasará horas y horas perdida en decenas de sitios web. En general empieza por Wikipedia y sigue por las referencias que figuran al final de cada artículo. Luego, un enlace

la va llevando a otro y a otro. Eso puede continuar fácilmente por 3 o 4 horas. Su tema favorito son los fenómenos paranormales. Busca estudios, casos reales, teoría, etc. Karen forma parte de una veintena de grupos de Facebook sobre el tema. En los grupos la gente comparte todo tipo de experiencias sobrenaturales que jamás se atrevería a contar a otras personas. El grupo les da la confianza y seguridad para hablar sobre esos temas con total honestidad.

Algunos días, en vez de seguir navegando por Internet, prefiere ver alguna serie o película en Netflix. Como no podía ser de otra manera, también le gustan las que tienen que ver con lo paranormal o lo esotérico. Últimamente, hay cada vez más series que tocan esos temas, por lo que puede darse el gusto de elegir entre varias opciones. Dado que puede ver todas las cosas que le interesan a través de Internet, prácticamente no va al cine. *“Si tuviera con quien ir, probablemente iría”*, le suele decir a sus amigas, con tono resignado. Esa es una de sus grandes frustraciones: no tener novio.

Conocer a alguien y estar en pareja es su gran anhelo, pero lo cierto es que no hace demasiado para que esto suceda. Daniela -su mejor amiga- se lo dice directamente:

-Si no sales, difícilmente conozcas a alguien. Si quieres conocer a un chico tienes que salir al mundo.

-Sí, sí. Ya lo sé -responde Karen, en esos casos-.

Igual... yo salgo.

-Vamos, Karen... ¿A qué le llamas salir? ¿Salir de tu casa para hacer las compras? ¿Salir para ir al banco y volver a tu casa?

-No, tú sabes a qué me refiero. A veces voy a restaurants. Es cierto que muchas veces voy sola... pero igual creo que eso cuenta.

-Karen, yo hablo de otro tipo de salidas. Tienes que ir a bares, fiestas, reuniones con gente joven.

-No me gustan esas cosas. Te lo he dicho mil veces

-contesta Karen, un poco enojada.

-Okay, no hace falta que vayas a un bar o a una fiesta si no quieres hacerlo. ¿Qué tal empezar una nueva actividad, un nuevo hobby? ¿Unirte a un grupo que encuentres por Internet? ¿Una reunión de Meetup?

-No sé... creo que no me gusta la gente. O no me gusta la gente normal. Me siento cómoda en soledad.

-Y sí, por eso eres escritora. Mira, esto que te voy a decir no es nada nuevo, y tú ya lo sabes: tu trabajo como escritora no te ayuda mucho a socializar. Es el trabajo más solitario del mundo.

-Sí, es así como dices. Es una actividad solitaria

-admite Karen-. Y me gusta que sea así. No veo que sea un problema.

-No hay ningún problema con eso. El asunto es que quieres conocer a alguien, un novio, tener más amigas.

-Sí, quiero conocer gente, pero no cualquier persona. No me da lo mismo cualquiera.

-¿Qué tipo de gente te gustaría conocer? -le pregunta Daniela.

-Y... gente que comparta mis intereses. Gente a la que le gusten las cosas paranormales, todo eso. Eso me parece importante para que me interese una persona. Pero no sé si de verdad existirá gente así. Tal vez solo existen en Internet.

-Bueno, ya sabes cuál es mi opinión sobre el tema. Prefiero no hablar de eso...

-Sí, ya sé. Es que tengo esa duda. Quiero conocer gente así, pero no sé dónde encontrarla. Es importante para mí.

-Nosotras somos amigas y no tenemos eso en común. Yo no puedo leer mentes y no tengo ningún poder sobrenatural -le dice Daniela, sonriendo.

-Sí, sí. Pero tú eres mi amiga desde hace mucho tiempo. Es distinto. Ya sé que eres una chica normal. Y te acepto así.

-Qué extraño suena eso, así como lo dices. Parece que ser "normal", al menos para ti, no fuera algo bueno. ¿Me vas a decir que prefieres juntarte con gente "fuera de lo normal"? ¿Con personas "anormales"? ¿Eso es lo que quieres decir?

-Sí, puede ser. Mi problema es que yo me considero "normal". No tengo ninguna capacidad paranormal.

Capítulo 3

Las charlas con Daniela siempre la dejaban pensando. Después de hablar con ella sentía que ya no estaba tan segura de lo que siempre había creído, o de lo que siempre había pensado. Por ejemplo, ahora sentía que tal vez su amiga tenía razón con lo de socializar más. Tal vez era cierto que necesitaba salir más, juntarse con otra gente afuera de su casa. Ahora era capaz de empezar a reconocer que eso podría ayudarla. Pero, así y todo, aún se sentía muy lejos de dar el primer paso. De ir a un bar y hablar con desconocidos, o de unirse a un nuevo grupo.

“Por ahora, no tengo una necesidad urgente de salir a buscar gente. Aquí en casa estoy perfectamente. Creo que lo mejor va a ser tomármelo con calma. Ir socializando de a poco. No forzar el proceso... darle tiempo”, se decía Karen a sí misma. *“Si salgo tiene que ser por la tarde, después de trabajar. De ninguna forma iría a trabajar a un bar por la mañana. No hay chance. No way!”*. Eran apenas las 10.40am, por lo que aún tenía tiempo de seguir

escribiendo hasta la hora del almuerzo. Antes de continuar, releyó lo que había agregado en los últimos días.

ξ ~ ~ ~ ζ

-Robbie. Te estábamos buscando *-le dijo uno de los espíritus, con voz grave.*

Robbie hizo un último intento para escapar del grupo, elevándose un poco más aún sobre el resto. Justo en el momento en que creía haber escapado, uno de los seres translúcidos se cruzó en su camino. Al ver que no tenía forma de escapar, Robbie se dio por vencido. Le preguntó al líder:

-¿Por qué me estaban buscando? ¿Qué necesitan de mí? *-preguntó, nervioso y agitado.*

-Tranquilo, Robbie. Todo está bien. No pasa nada. Tenemos todo bajo control. Te buscábamos... porque te necesitábamos.

-¿Para qué? *-volvió a preguntar.*

-Para salvar el mundo paranormal.

-¿El mundo paranormal? No sé de qué estás hablando.

-Esto es el mundo paranormal. Un mundo fuera del alcance de los seres humanos. Lo que ellos llaman el mundo “espiritual”, o “extrasensorial”. Lo paranormal, lo esotérico. Todo eso, somos nosotros. Ahora tú también formas parte de esto.

-¿Es la vida después de la muerte?

-Es mucho más que eso. Ya hablaremos del tema. Ahora necesitamos que nos sigas. No podemos perder ni un segundo.

ξ ~ ~ ~ ζ

Karen leía una y otra vez los pasajes que acababa de escribir. Definitivamente, le encantaría vivir en ese mundo paranormal en el que vivían sus personajes. Rodeados de misterios y de cosas inexplicables. Pero era imposible. Ya lo había intentado demasiadas veces. Jamás había funcionado. Lo único que le quedaba ahora es resignarse a vivir parte de eso a través de las historias que escribía. Al menos así, aunque solo fuera por unas horas, tenía la

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

posibilidad de transportarse a otros mundos. Mientras leía la última oración sucedió algo totalmente inesperado: la pantalla de su computadora se apagó. Miró el cable de alimentación de su laptop y vio que estaba conectado. Desde hacía meses usaba su Macbook permanentemente conectada a la corriente. La batería de la laptop estaba completamente agotada, por lo que no tenía más opción que usarla siempre enchufada. Ahora estaba enchufada, pero se había apagado de forma inesperada. Intentó volver a prender la computadora sin éxito, una, dos y tres veces. Cuando llevó su vista hacia el techo del departamento se dio cuenta de lo que había sucedido: se había cortado la luz. No había corriente eléctrica en todo el departamento. En realidad -como se enteraría unas horas más tarde- era mucho peor. No había corriente eléctrica en todo el edificio. *“Esto sí que es mala suerte”,* pensó Karen, mirando fijamente su Macbook. *“Me pregunto por qué jamás reemplacé la maldita batería. No tiene ni siquiera el 5% disponible. Totalmente agotada”.* Como en la zona de Miami en que vivía jamás se cortaba la luz, nunca había temido que podría suceder algo así. Un par de

veces se le había cortado su conexión a Internet, pero en general eso se solucionaba en apenas unas horas. Esta vez, sin embargo, era distinto. Karen tenía la sensación de que la luz no iba a regresar en unas horas. Tenía un mal presentimiento.

Después de almorzar se sentía inspirada para seguir escribiendo, pero la luz aún no había vuelto. Las opciones eran dos: escribir con lapicera en un cuaderno, o ir a un bar con su laptop para poder enchufarla y seguir escribiendo. No estaba segura de cuál de las dos opciones la aterrizzaba más. Con lo que le gustaba la tecnología, la idea de escribir a mano en su cuaderno le parecía un disparate. Le parecía una enorme pérdida de tiempo tener que escribir en un cuaderno para después pasarlo a su computadora. Esa opción estaba descartada. La otra alternativa -ir a un bar- tampoco era la más atractiva. Pero, en esta situación, era la única posible. Estuvo a punto de tomar su laptop e ir al bar más cercano que encontrara, pero prefirió esperar en su casa. A lo mejor su presentimiento estaba errado y la luz volvería en un par de horas. Lamentablemente, ese

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

día no volvió la luz. Ni la mañana siguiente. Ir a un bar a trabajar no la entusiasmaba en lo más mínimo, pero estar sin escribir tampoco le resultaba agradable. Al día siguiente, por la tarde, decidió ir al bar de la esquina de su casa.

La experiencia en el bar fue mucho peor de lo que se imaginaba. Después de estar sentada durante dos horas no logró escribir más que un par de oraciones. El ambiente era muy ruidoso y estaba lleno de gente. Una combinación fatal para Karen. Al salir se prometió que jamás volvería a ese bar para intentar trabajar. No tenía sentido. Una verdadera pérdida de tiempo. Más le valía, en todo caso, quedarse en su casa leyendo o haciendo cualquier otra cosa. El bar de la esquina no había funcionado. Se preguntaba si el resto de los bares serían iguales. Si era así iba a tener que pensar en alguna solución. Y rápido.